Muerte

30 de agosto de 2015

> «*Cada alma es un mundo,*
> *pero si está encerrada*
> *en un cuerpo limitado,*
> *pasa de ser un mundo*
> *a ser parte de uno».*
>
> ANDRÉS SANDOVAL

La verdad es que suelo odiar el momento en que un personaje de una novela, cuento, o de la vida real, muere.

Todas las personas, en especial los seres queridos del difunto se aferran a la parte egoísta de su muerte.

«¡Oh! ¿Por qué se fue? ¿Por qué él?»

Yo, por mi parte, desearía morir pronto. Es decir, tengo 16 años de edad, no es la gran cosa, todo es muy común para las personas de mi edad; siempre caen en la depresión, intentan suicidarse incluso.

Siempre he sabido que existen muchas formas de sufrir.

Es irónico, nunca sabes cómo vivir hasta que estás muriendo.

Creo que, a pesar de todo, la muerte es algo superficial. Quiero decir, que, a pesar de dejar de respirar y quedar en una coma eterna... ¿cómo sabemos que la muerte es realmente mala? Nadie que yo conozca me ha confirmado

que es fea. Todo se basa en ese egoísmo potente, las personas no quieren que mueras, por más mal que la pases, prefieren verte sufrir.

¿Cómo puede alguien decir que la muerte realmente es fea? ¿Algún muerto lo ha confirmado? Todo está en nuestra mente.

Me sentiría bien al morir, sea cual sea la causa; aunque seguramente sea por el alcohol.

«**Andrés Sandoval, escritor de quinta, muere felizmente a causa del alcoholismo**».

No, nunca veremos un encabezado así en los diarios, ¡jamás!

El lado bueno de morir sería escapar de éste sucio mundo.

No estoy seguro de que exista un cielo, o un infierno. De lo que sí estoy seguro de que la muerte sí existe.

El alma del individuo deja esa cruel envoltura física a la que llaman cuerpo, y se eleva hasta el cielo y desaparece.

Prefiero pasar por eso a estar en un planeta llamado tierra, pasando por sistema tras sistema, donde el dinero lo mueve todo, absolutamente todo.

En donde existen millones de seres catastróficos, muchos más catastróficos que yo: Drogadictos, asesinos, católicos, criminales, violadores, pedófilos, políticos corruptos, entre otros.

Todos acercándose a la muerte a su manera; algunos corren con suerte y mueren con el paso del tiempo, otros, sin embargo, no.